

Así era José de San Martín

Por JUAN GREGORIO
DE LAS HERAS

“Alentado por esa fe, iluminado por
ese pensamiento, con pequeños
medios se allanaban los montes,
se vencían las distancias, se
arrollaban las resistencias, se
franqueaban los mares”

“Señores:

“Hubo una época, época gloriosa en la historia de este continente, en que todos los americanos éramos compatriotas, unidos por el doble vínculo de nuestro común infortunio y nuestros comunes esfuerzos por la independencia. A esa época pertenece el varón ilustre, el capitán general de los ejércitos de Chile, a cuya memoria Chile, agradecido, levanta hoy este monumento.

“No es el hombre nacido aquí o allí a quien Chile consagra esta estatua. Es al americano ilustre, al guerrero, al caudillo de las huestes de la libertad e independencia americana, al general americano don J. de San Martín.

“No me toca a mí, señores, recorrer la carrera de gloria que dejó trazada con su genio y con su espada este americano eminente. Lo único que me permitiré recordar es la alta e inmovible fe, el elevado sentimiento a sus esfuerzos; cómo alentado por esa fe, iluminado por ese pensamiento, con pequeños medios se allanaban los montes, se vencían las distancias, se arrollaban las resistencias, se franqueaban los mares, y la América del Sur, representada y guiada por este hombre, alcanzaba la victoria.

¡Gloria a la América! ¡Gloria al general San Martín!

“Mi deseo, señores, mi íntimo deseo de viejo soldado, es que la América, fiel a estas tradiciones de paz y amistad recíproca, viva siempre un día por su común pensamiento y un común destino: su común independencia, su perfecta autonomía, sus instituciones democráticas, y que estos sentimientos hallen al fin, al pie de esta estatua, una fuerza que en la hora del peligro temple y entone al débil, de perseverancia al fuerte e inspire confianza a todos, de tal modo, que en tanto que duren esas montañas que nos rodean, Chile sea no sólo

el pueblo que levante estatuas a sus buenos servidores, sino el asilo de todos los hombres libres y el sepulcro de todas las tiranías.

“¡General San Martín! ¡Al pie del alto puesto que por vuestras virtudes cívicas y militares la opinión pública os señala, un oficial de vuestro ejército os saluda, grande y libertador de dos repúblicas!”

Discurso de Juan Gregorio de Las

Heras en la inauguración del

Monumento al General San Martín.

Santiago, 5-4-1863. (El Ferrocarril, Santiago, 6-4-1863).